

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
dem por medio de comisionado ó librero la Adm.		
nistracion.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó librero la Adm.		
nistracion.....	28	80
En las Antillas.....		80
Filipinas.....		100
Número sueldo UN REAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, segun sus circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remisiones y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

MADRID.—Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 5, 2.º

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Baedera, rue Taitbout, 65.—Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Baedera, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, 6 por libranza del Giro métrico, 6 sellos de correos, tambien por lotes de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta última manera 6 bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envían en cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Martes 9 de Marzo de 1875.

Núm. 1542.

CLARIDAD.

La Iberia publicó anteyer un artículo, que se ha supuesto ser de autorizado origen, y que tiene verdadera importancia en los presentes momentos. Tiene por epígrafe la palabra *Union*, y pide que la conserven todos sus correligionarios, resistiendo á las sugestiones de los que pretenden dividirlos. Segun *La Iberia*, unidos estuvieron los constitucionales para salvar el orden, y estando unidos vencerán al absolutismo salvando la libertad.

Los constitucionales están dispuestos, si hemos de creer á su órgano en la prensa, á acudir al puesto á que se los llame para salvar el orden, la libertad y la monarquía. «Pero ¡reinos, dice, juntos, agrupados alrededor de nuestros jefes, sin desear á ninguno de nuestros correligionarios, y acogiendo á todos los que acepten nuestra bandera, que siempre representa la legalidad, porque nuestro partido es, en este concepto, partido conservador.»

Así contesta *La Iberia* á los que un día y otro le invitan y estimulan á que haga francas y explícitas declaraciones, y salga de las nebulosidades en que se halla envuelto. Quizás hoy sea más explícito y se exprese con la claridad que se le pide: así se decía ayer, y no hemos de esperar mucho para ver confirmada ó desmentida la noticia.

No está muy claro y comprensible lo de las defecciones y deserciones á que se refiere el colega constitucional: no sabemos si aludirá á cuestiones de carácter doméstico ó á temores de que algunos ó muchos abandonen la bandera que, segun dice, representa la legalidad, si bien omitió indicar cuál sea esta. Sobre tales particularidades, y mientras no se especifique más franca y resueltamente, nada diremos, aunque tal vez se nos ocurra no poco que decir.

Unidos, dice *La Iberia*, estuvieron los constitucionales para salvar el orden, y hacen un gran mérito de haber acabado con la república tumultuosa y anárquica el 3 de Enero y haber gobernado con procedimientos conservadores durante el período de 1874. Sea en buen hora: fué un acto meritorio haber derribado aquel poder tumultuoso y perturbador; más no lo fué, y estuvo muy distante de serlo, la conducta observada desde aquel mismo día, en cuya tarde ya se comenzó á comprender cuáles habían sido los verdaderos móviles á que había obedecido la agrupación que se puso al frente del gobierno, ó que se presentó como dispuesta á aprovecharse del movimiento de la guarnición de Madrid.

La opinion pública apoyó enérgicamente aquel movimiento, en la honrada creencia de que se inauguraba una nueva época, y que á la república sustituía el régimen monárquico, personificado en Alfonso XII. El país se vio pronto defraudado en sus legítimas esperanzas, convenciéndose de que no se había hecho más que cambiar de dictador, manteniendo la dictadura en provecho de un partido. El que se había apoderado de las riendas del Gobierno, llamándose constitucional, se negó á gobernar con la Constitución, habiendo llegado á prohibirse toda discusión en la prensa acerca de las cuestiones constituyentes y defender á D. Alfonso y á la república, no admitiéndose otra legalidad posible que la existente, ó sea la persona del duque de la Torre y las de sus ministros, que no sabemos si eran responsables.

«No hay más Dios que Alá, y Mahoma es su profeta:» esta era la única Constitución de los constitucionales de 1874; el único lema de su bandera, bajo la cual pretendían que se cobijaran todos los creyentes. ¡Ea esa la que mantienen desplegada al viento y alrededor de la cual exigen que se agrupen todos los que quieran conservar su dignidad, como dice *La Iberia*, y sostener la causa del orden, de la libertad y de la monarquía?

La Iberia y sus prohombres deben dejarse de habilidades y antibologías: basta de artículos y frases rebuscadas para esquivar la dificultad. Menos retórica y más franqueza, y no haga por más tiempo el embudo de comedia. ¡Reconoce por Rey legítimo de España á D. Alfonso XII, sí ó no? ¡Renuncia á sus antiguas aficiones al gobierno unipersonal de cualquiera que no sea verdadero monarca de sangre real? La legalidad que dice representar su partido, ¿es la presente y verdadera y única legalidad?

Si es así, no será su bandera á la que hayan de unirse y agruparse los hombres de buena voluntad, sino que, por el contrario, habrán de ser los constitucionales

los que se agrupen en derredor de la de D. Alfonso XII, jurándola como buenos afilados y sin pretender levantar otra que sea ó parezca distinta. *La Iberia* dice que su partido «es el único partido monárquico que queda detrás del ministerio, como último baluarte de la libertad constitucional.» Ese partido, sin embargo, fué el que se opuso constante y tenazmente á la solución que por fin triunfó el 30 de Diciembre: mucho nos complacerá verle entrar por el buen camino y que se halle detrás del ministerio para apoyarle y no para empujarle y volver á las andadas.

CRÓNICA DEL DIA.

El artículo publicado por *La Iberia* el domingo, no nos ha cogido de sorpresa; era una cosa que estábamos esperando, porque mirando el asunto detenidamente, los remilgos de los constitucionales iban ya picando en historia; las gentes de esta comunión se iban ya desbandando y asomaban la cabeza ciertos presuntos jefes, al paso que los reconocidos desde tiempos antiguos iban á quedar oscurecidos; y esto era ya una cuestión algo grave, especialmente para el Sr. Sagasta, que ha sido hasta el presente el jefe más caracterizado de las legiones antes acuarteladas en la calle del Clavel.

Salí por fin *La Iberia* dando la voz de alto, y segun nuestro colega *La Epoca*, parece que ha sido el Sr. Sagasta el que el domingo daba la voz de mando desde las columnas de su diario. Conviene, para estar al corriente de lo que *La Iberia* decía, copiar lo más sustancial de todas sus palabras. Es necesario advertir que el colega constitucional aseguraba, que los ministeriales carecían de unidad en sus ideales políticos, y que nos destruían en luchas de conducta y de procedimiento, y que solo estamos de acuerdo respecto de la necesidad de no atacar á los altos poderes del Estado. Luego hace el colega las siguientes declaraciones:

«Obcecados ó ilusos las personas que por el vigor de los tiempos no figuran hoy á la cabeza de un partido liberal y numeroso, aspiran, sin duda, con aquel increíble propósito, á presentarse mañana como jefes de las pequeñas agrupaciones fundidas y reunidas por ellos en nuevo ejército; y desconocen en la ilusión de su desvanecimiento, que si la rápida destrucción fuese realizable, la reunión y la aglomeración posteriores, difíciles y laboriosas en tiempos normales, serían del todo imposibles en las circunstancias presentes. No recuerdan que lastiman de afeciones políticas, quebrantando lazos de confianza y colocando á los partidos en la premiosa disyuntiva de la indignidad ó de la desesperación, solo se consiguen lanzarlos al retraimiento, acuerdo supremo, que nosotros ni proclamos ahora, ni aceptamos sino arrastrados por una fuerza irresistible.»

«Triste resultado sería el de llevar al partido constitucional á un acto de humillación; objeto lamentable é innecesario, puesto que se conocen sus principios y son ociosas sus declaraciones: los mismos que hoy lo exigen como garantía, serían los primeros en calificarlo después como bajeza; el día de la humillación sería el último de nuestra vida política: la historia de nuestra patria los ha tenido más nefastos; pero no los tuvo nunca de tanta ignominia.»

«Nos dirigimos, pues, á todos nuestros correligionarios recomendándoles la union estrechísima; la union de los constitucionales puede salvar la patria; la disolución del partido solo puede dar aliento á nuestros enemigos. Unidos estuvimos para vencer á la anarquía, salvando el orden; estemos unidos y venceremos al absolutismo, salvando la libertad.»

«Hechas están todas las declaraciones compatibles con la dignidad. Hemos sido siempre monárquicos, y estamos resueltos á no salir de las vías legales para con seguir el triunfo de nuestras doctrinas, llenando á la vez las aspiraciones de todos los partidarios de la monarquía constitucional.»

«Somos políticos prácticos, y no vivimos solo en las abstracciones de la ciencia pura; somos liberales y no hemos de encerrarnos en la egoísta indiferencia de los que miran con apática quietud el posible triunfo del absolutismo; somos entusiastas defensores de la dignidad y de las tradiciones de la patria, y estamos prontos á acudir al puesto á que se nos llame para salvar el orden, la libertad y la monarquía.»

«Pero ¡reinos, juntos, agrupados alrededor de nuestros jefes, sin desear á ninguno de nuestros correligionarios, y acogiendo á todos los que acepten nuestra bandera, que siempre representa la legalidad, porque nuestro partido es, en este concepto, partido conservador.»

Con las defecciones se quebrantaría nuestro partido, sin adquirir nueva fuerza la situación actual; y al romper filas los constitucionales, quedarían los altos poderes del Estado sin otro apoyo en el presente que el débil esfuerzo de las divididas huestes del ministerialismo, y sin más esperanza en el porvenir que un Gobierno personal.

«¿Qué se desprende de los párrafos que hemos apuntado? O mejor dicho, ¿qué es lo que *La Iberia* quiere que se deduzca de su argumentación? Que los constitucionales son prepotentes, y que si ellos no acuden con sus legiones al socorro de la patria, el país se hunde y que fracasen para siempre las instituciones liberales. Segun *La Epoca*, lo nuevo del artículo de *La Iberia* consiste en acusar á los ministeriales de que queremos introducir la division en las filas de los constitucionales, y en rechazar como una humillación, como una bajeza, como la mayor de las

indignidades, lo que de los constitucionales se pide.

La Iberia habla de las deserciones de antes y de los intrusos de ahora, y de las personas obcecadas ó ilusas que por el rigor de los tiempos no figuran hoy á la cabeza del partido y procuran lastimar afeciones políticas y quebrantar lazos de confianza. ¿Quiénes son esas personas? ¿Quiénes esos intrusos? No queremos buscar con conjeturas razonadas la solución de estos acertijos, si quiera para evitar que *La Iberia* vuelva á afanarse demasiado con el trabajo que nos proporciona de descifrar logografos, y para no darle nueva ocasión de decirnos que tratamos de desunir á los constitucionales, que tan compactos y unánimes están.

Nosotros vemos que el partido constitucional se halla casi en completa descomposicion, y el artículo que ha publicado *La Iberia* el domingo lo revela. Como acertadamente dice *El Diario Español*, no se recomienda la íntima union y la más severa disciplina á los miembros de un partido sino cuando su unidad ha sido quebrantada, y no se amontonan razonamientos para exponer las funestas consecuencias de las disgregaciones y de las deserciones, sino cuando alarmados los que se titulan jefes de un partido están viendo con inquietud y pena que su ejército se desbanda y se desorganiza, rotos ya los vínculos que le daban identidad y fuerza.

«¡Desgraciado del enfermo, dice el colega, que quiere persuadirse á sí mismo de que goza perfecta salud!»

El Diario dirige á *La Iberia* el siguiente razonamiento, que no tiene réplica.

«Si son Vds. monárquicos liberales, si amasa como dicen las tradiciones de la patria y están Vds. dispuestos á acudir al puesto á que se les llame para salvar el orden, la libertad y la monarquía, ¡por qué no han acudido desde el primer día al llamamiento de la monarquía legítima que se ha establecido, que ha proclamado una política de atraccion para con todos los liberales de buena fé, y que tiene abiertos los brazos para acoger cariñosamente á todos los que desean sinceramente el afianzamiento del trono constitucional? ¿A cuándo esperan Vds. para cumplir lo que les exige su honrada consecuencia? ¿Qué escríptulo les detiene? ¿Por qué hemos de esperar los demás á que ustedes nos indiquen el momento oportuno de hacer lo que en conciencia no podemos retardar?»

«Cree *El Diario Español* que la lógica y la consecuencia están sin duda de parte de aquellos constitucionales que se han apartado de *La Iberia* y han condenado sus contradicciones, sus misteriosas reservas y su indecision.»

«Si el partido constitucional, dice, se ha dividido y está á punto de disolverse, culpa será de los jefes, á quienes *La Iberia* defiende, los cuales hace tiempo debieron ponerse á la cabeza de su partido para entrar con la visera levantada por las anchurosas puertas de la legalidad monárquica.»

Como *La Iberia* dijo entre otras cosas que los constitucionales eran liberales y que *La Iberia* no había de encerrarse en la egoísta indiferencia de los que miran con apática quietud el posible triunfo del absolutismo, y que no quiere ir á la situación por el portillo de los intrusos, y que quiere entrar con la frente alta por la puerta á que conducen la lealtad y la consecuencia, *La Política* recela que hay alusion ó que puede haberla, por lo menos, y se defiende con la siguiente argumentación:

«Esto del portillo de los intrusos no se refiere á nosotros (y si se refiriese rogáramos á *La Iberia* nos lo dijera explícitamente para contestarlo); cabalmente somos de los primeros que hemos entrado con alta frente en la situación actual por la ancha puerta de la lealtad á nuestros principios y de la consecuencia con nuestra conducta. Por esa puerta hemos querido que entren todos, y á ella y no á otra hemos llamado á nuestros antiguos amigos. Pero sea de esto lo que fuere, la cuestión de entrar ó no en la situación, á juzgar por las declaraciones del colega, no consiste en la esencia de la situación misma, sino en la forma y manera del ingreso. Es cuestión, por tanto, de forma, si bien, como dice un poeta muy conocido:

En los negocios de Estado la buena forma es el todo.»

Ello es, que de la organización y confeccion de los partidos no se ha dejado de hablar un solo día, siempre en el mismo sentido, por lo cual dice *La Bandera Española*:

«Hay que reclutar y componer las dos grandes agrupaciones necesarias á todo

buen organismo político, dicen los que aun alimentan ese sueño: hay que colocarse al lado de N ó al lado de H. Nadie piensa en que la mejor compañía son los principios, fieles aliados que sobreviven á los hombres, y nos consuelan en la desgracia mostrando horizontes más dilatados y más puros; amigos que brindan resignación para el presente, triunfos para el porvenir y satisfacciones constantes, al que no desconfía ni desespera de ellos.»

DIRECCIONES DE BAÑOS.

Uno de los ramos de administración pública que más reformas ha sufrido durante el período revolucionario que felizmente ha terminado, ha sido seguramente el relativo á los establecimientos balnearios, condenados durante la perturbacion por que ha pasado la nacion, á ser objeto predilecto de frecuentes y poco meditadas innovaciones y de tan múltiples y opuestas disposiciones, que respondiendo sin duda á las diversas influencias que han venido sucediéndose en el poder, han llevado el sello de la más completa anarquía, de la más espantosa confusión á un ramo tan importante, y que en tiempos menos aciagos se regia por reglamentos que, sin desatender el servicio público y los intereses bien entendidos de propietarios y enfermos, se cuidaba asimismo de consignar los deberes de los médicos-directores con un espíritu de justicia, con un criterio de imparcialidad, que bien merecía haberse respetado más por los que han brillado en esta época revolucionaria.

Pero la necesidad de premiar servicios extraños al ramo sanitario, de satisfacer exigencias políticas, se superpuso á los más altos y respetables intereses públicos, y de una plumada se derogaron, en pocos días, reglamentos seriamente discutidos y muy meditados por los hombres importantes que, formando parte de los pocos Consejos de Sanidad y de Estado, habían compartido con el ministro de la Gobernacion la gloria de redactar el reglamento de 11 de Marzo de 1868.

Terminado ya felizmente el período de perturbacion en que tanto se ha ensayado y en que tan atendibles derechos se han lastimado, tiempo es ya de reparar los males causados, y no dudamos que la ilustracion del señor ministro de la Gobernacion y de las personas á cuyo inmediato cargo se halla hoy el ramo de Sanidad, pondrá pronto término al desconcierto en que han quedado estos ramos tan importantes, porque así lo exigen altísimos intereses muy respetables.

La real orden que en 5 del actual se ha dictado por el señor ministro de la Gobernacion, revela el espíritu de rectitud y justicia que preside á todas sus disposiciones, y nos hace esperar que pronto, muy pronto, se someterá al examen del nuevo Consejo de Sanidad el reglamento de 12 de Mayo último, cuya existencia no puede explicarse dentro de la situación de justísima reparacion que el Gobierno representa.

El duque de la Torre se presentó ayer, inmediatamente despues de su vuelta de la Granja, á S. M. el Rey y á la Infanta Isabel. Tanto S. M. como su augusta hermana, recibieron al general Serrano con su cortesía habitual, sin que hubiera ni las preguntas de que habla *La Epoca*, ni motivo para dar á este suceso natural la importancia que parece que le da nuestro colega.

No sabemos de dónde habra sacado *El Diario Español* la especie de que el duque de la Torre ya á presidir una reunion de los constitucionales. Como el Sr. Sagasta parece que ha dicho, y con razon en esta parte, ningún militar, cualquiera que sea su graduacion, puede hoy asistir á reuniones políticas, sin contravenir á disposiciones recientes.

No sabemos si se ha hablado ó no entre algunas personas de conceder algun título al general Moriones. Lo cierto y positivo es, que ni el Gobierno se ha ocupado de esto, ni el general Moriones ha tenido que renunciar semejante gracia.

Los Sres. Sagasta, Groizard, Caudan y otras personas importantes del partido constitucional, parece que han acordado ofrecer sus respetos á S. M. el Rey en uno de estos dias.

Con este motivo, *La Iberia* saldrá de su reserva y hará declaraciones explícitas acerca de la conducta futura de la fraccion que representa.

Llamamos la atencion del Gobierno

sobre la desigualdad en el disfrute de pensiones de orfandad entre las pensionistas de Guerra y Marina; esta desigualdad consiste en que á las del primer ramo se les concede derecho á la pension de sus padres, no solamente á las hijas solteras, sino á las que siendo casadas quedan viudas, mientras que las del segundo, y en este último caso, no se les concede por el Almirantazgo dicha gracia, sentándose una jurisprudencia distinta, cuando iguales deben ser los beneficios de todas.

Hacemos esta indicacion, porque hijas de beneméritos marinos se ven privadas de esta recompensa, y esperamos que el Gobierno las mirará con benevolencia en su triste estado, y acordará lo oportuno para que todos tengan iguales beneficios, haciendo desaparecer esta desigualdad, que priva á muchas desgraciadas de los medios de subsistencia.

Es la segunda vez que nuestro apreciable colega *El Correo Militar*, con la mejor intencion, ó inspirado acaso por el sentimiento de la moral y de la justicia, previene la opinion pública acerca de las diferentes reclutas que se verifican para Ultramar.

Habríamos guardado silencio, porque pensábamos hablar en momento oportuno y cuando tuviésemos en nuestro poder todos los datos que se están recogiendo, á no haber visto que nuestro apreciable colega *La Epoca*, que tan interesado se manifiesta en que se envíen refuerzos á Cuba, ha prohibido en sus columnas las indicaciones de *El Correo Militar*, por lo cual queremos evitar que ambos colegas anticipen sus juicios hasta que ven desarrollado el asunto como corresponde; asunto que nosotros hemos de iniciar de una manera grave y formal excitados por un verdadero patriotismo y por el deber que tenemos en volver por los fueros de la justicia.

El Correo Militar ha citado en su segundo artículo sobre la materia el nombre del Sr. Pey, persona á quien no tenemos el gusto de conocer, pero sí su contrato con el Gobierno y la historia minuciosa de su tristemente fracasado reclutamiento. El Sr. Pey no ha cumplido su compromiso; en su día se sabrán las causas. Asegura *El Correo* que ha perdido los 5.000 duros que tenia en fianza, pero que en cambio le ha quedado una utilidad bastante crecida. Ya se probará que dicho contratista no ha perdido la fianza, y la utilidad bastante crecida se convertirá en pérdidas de consideracion y en sinsabores que le han postrado en cama.

El Sr. Pey se ha visto obligado á suspender su recluta por fuerza mayor, como lo probará en demanda que entablará muy en breve á S. M. el Rey, y estimulará por varios abogados que le han demostrado unánimemente lo justo de su reclamacion.

Ni el Sr. Pey, ni las personas que han revisado sus papeles, niegan que se han cometido abusos aislados por algunos delegados reclutadores; pero esto no es una razon para que el contratista sufra las consecuencias y se den disposiciones que, sin ser emanadas de la superioridad, resalten las bases del contrato y quede suspendida una recluta en la mejor razon con perjuicio de los intereses de Cuba, que pide hombres para acabar la guerra.

Castíguese el abuso donde se encuentre; así lo exige la justicia, pero no se quebranten los intereses de un tercero.

No podemos entrar en más consideraciones por ahora; más tengan nuestros lectores la seguridad de que hemos de iniciar la cuestion. Mientras tanto, es de nuestra incumbencia aconsejar al señor ministro de la Guerra que, previniendo abusos que pudieran cometerse, no economice sacrificios para enviar soldados á Cuba, que estas prevenciones no sean de naturaleza que anulen los esfuerzos de los contratistas, que seguramente no han de querer trabajar de balde ni exponer sus capitales á todo género de contingencias.

Mejor sabe el Gobierno que nosotros que son muy pocos los voluntarios que acuden espontáneamente á los banderines, que es necesario buscarlos y atraerlos, cuya tarea es preciso recompensar.

A consecuencia de haberse admitido la dimision á D. Felipe Gonzalez Vallarino, oficial del ministerio de Gracia y Justicia, han corrido los ascensos de escala entre los empleados de dicho departamento, habiendo sido ascendido á jefe de seccion el Sr. D. Tomás Eguilaz; á oficial de la clase de primeros, D. Ramon Lopez Cano; á oficial de la clase de segundos, D. Agustín Puebla, y nombrado á don

Evaristo Rey Pidal, cesante desde 1868, oficial de la clase de terceros.

En la junta de accionistas del Banco de España, se acordó ayer no admitir el aumento de capital; nombrar consejeros de número a los Sres. D. Francisco Lopez Dóriga.—Excmo. Sr. D. Carlos Jimenez.—Sr. D. Javier de Muguiro, y supernumerarios a los Sres. D. Juan José de Fuentes.—D. Luis María de la Torre.—D. Simon de las Rivas.—D. Pablo Hernandez y Pelayo.—D. Justo San Miguel.—D. Mariano de Zabálburu.

También se nombró la comisión para la reforma de los estatutos, siendo elegidos los señores que a continuación se expresan:

Conde de Guadalupe.—D. Pedro J. Romero.—D. Ramon Sanchez y Castillo.—D. Ignacio Gonzalez Olivares.—D. Manuel Andueza.—D. Manuel Aguirre de Tejada.—Marqués de la Torre.—D. Domingo Rivera.—D. Lorenzo Martín Gomez.—D. José Godino.—D. Romualdo de Céspedes.—D. María Esteban.—D. Wenceslao Gaviña.—D. Isidoro G. de Aróstegui.—D. Luis Fernandez de Heredia.—D. Bernardo Frau.—Don Félix Martínez Azcoitia.—D. Gabriel Enriquez.—D. Lorenzo del Busto.—D. Victoriano Mariño.

El gobernador eclesiástico de este arzobispado ha remitido al de la provincia, Sr. Elguayen, 17.000 rs., producto del indulto cuadregesimal, con destino a los establecimientos de beneficencia.

Parece que ya no se verificará la anunciada reunión de los jefes del partido constitucional. El duque de la Torre, que suponía debía presidirle, se cree que marchará inmediatamente a su casa de Arjona. El Sr. Sagasta tampoco se muestra dispuesto a celebrarla, según contestación dada a los Sres. Groizard, Candau y Fernandez de la Hoz, cuya síntesis es la que un periódico de la mañana nos da en las siguientes líneas:

«De público se dice que el Sr. Sagasta sienta en la ciudad una imposibilidad de que se reúna la junta directiva del partido constitucional, como aquellos dicen:

1.º Porque varios señores que forman parte de la junta, tienen en la actualidad elevados cargos públicos, y por consecuencia, implícitamente y de hecho no pertenecen al partido.

2.º Porque otros trece individuos de la misma junta directiva no pueden, como militares que son, tomar parte en deliberaciones políticas en obediencia del mandato del Gobierno.

3.º Porque también el Gobierno ha prohibido terminantemente las reuniones de carácter político.

Y últimamente, porque él (el Sr. Sagasta) no considera en la actualidad conveniente la reunión de la referida junta.

Si el extracto que consignamos sintetiza en realidad el texto de la carta del Sr. Sagasta, parecemos que éste ha debido suprimir los tres primeros considerandos, toda vez que el último basta y aun sobra para inteligencia de los Sres. La Hoz, Groizard y Candau.

No falta, sin embargo, quien crea que la junta directiva del partido se reunirá, aun cuando sea contra la voluntad del señor Sagasta.

Mañana, a las dos de la tarde, serán recibidos por S. M., con el ceremonial de costumbre, los ministros de Holanda y Estados Unidos.

En el mismo día recibirá S. A. la Infanta Isabel al cuerpo diplomático extranjero.

Ayer debió salir para su destino nuestro ministro plenipotenciario en Berlín, Sr. Merry, portador de los toisones recientemente concedidos al mariscal Mac-Mahon y al príncipe de Bismarck.

Han tomado posesión de sus cargos los magistrados de la Audiencia de Madrid D. Pio de la Sota, D. Pedro Borrajo de la Bandera, D. José Muñoz y Alzai, D. Antonio Frida y el nuevo fiscal del mismo tribunal D. Vicente Ferrer y Minguet.

El Gobierno ha dispuesto que sea detenida en la frontera un periódico portugués miguelesta, por razón de lo que acerca de España decía.

Probablemente aparecerán en la Gaceta de hoy los decretos nombrando consejeros de Sanidad del reino a los Sres. Bustamante (D. Bartolomé) y Torres Vildósola; este último en la vacante del señor D. José María Aguirre.

Es posible que monseñor Simeoni, nuncio de Su Santidad en esta corte, esté en Madrid para la próxima Pascua.

El domingo, a las siete de la mañana, dieron principio en todos los distritos las operaciones preliminares del sorteo, constituyendo la presidencia de cada uno de los mismos el teniente alcalde, síndico y regidor correspondientes, no habiéndose hecho, que sepamos, ninguna protesta.

El señor conde de Toreno recorrió todos sin observar el más ligero desorden. Las operaciones terminaron a las doce y media del día, habiendo remitido los distritos al Ayuntamiento las listas correspondientes, que se empezaron a fijar en las esquinas a las cuatro de la tarde.

Dice un periódico que el gobierno turco enviará a España un embajador extraordinario, con carácter oficioso, para tratar más de cerca la cuestión habida con la Rumania.

El Diario Español llama la atención del señor gobernador de Alicante sobre el contrabando que, según noticias, ha tie-

po se viene haciendo en las costas de aquella provincia.

Parece que la diputación provincial de Valencia va a nombrar una comisión de su seno con objeto de que venga a Madrid a gestionar el pago por el Estado de los derechos de puerto que cedió aquella para las obras del Grao.

El Gobierno ha recibido un gran número de felicitaciones de las autoridades y corporaciones de las provincias por la feliz llegada a esta corte de la Princesa Isabel.

Han sido nombrados: Magistrado del Tribunal Supremo, D. Julian Gomez Inganzo, regente cesante de Barcelona; presidente de la Audiencia de Granada, D. José María Alonso y Colmenares, electo que era para el mismo cargo en Burgos; para esta resulta se ha designado a D. Antonio Alix y Cánovas, presidente de sala que era de Oviedo; D. José María Pesqueira para presidente de sala de Oviedo; D. Valentin Martín Pizarro, magistrado de Zaragoza.

D. Antonio Anguita y Alvarez, juez de primera instancia de Jerez de la Frontera, asciendo a magistrado de Cáceres. Se nombra magistrado de la Audiencia de las Palmas a D. José Sanchez y Valdó, abogado fiscal cesante de Madrid. D. Antonio de la Cuesta y Cosío, cesante de igual cargo en Cáceres, ocupará una plaza de magistrado en Albacete. D. Juan Nepomuceno Alonso, cesante del mismo cargo, es nombrado magistrado de Barcelona. D. Manuel Sanchez Guerrero, juez de primera instancia de Carmona, asciendo a magistrado de Oviedo, y D. Esteban Ruiz Hita, auxiliar de la clase de primeros del ministerio de Gracia y Justicia, y juez cesante, ocupará una plaza de magistrado de la Audiencia de Palma.

Han sido declarados cesantes los señores D. Manuel Otero, magistrado de la Audiencia de Oviedo; D. Manuel Cornejo, de la de Cáceres; D. Juan Antonio Hernandez Arbizu, de la de las Palmas; D. Francisco Uca, de la de Barcelona; D. Ramon Oñes, de la de Oviedo, y don Luis Mira y Giner, de la de Palma.

Y ha sido jubilado el magistrado de la Audiencia de Zaragoza D. Juan Antonio Mendoza.

Los generales Primo de Rivera y Despujol se presentaron ayer al señor ministro de la Guerra.

El señor conde de Xiquena, representante de España en Bruselas, fué recibido ayer por S. M., de quien se despidió para su destino.

Ya se halla instalado en Tolosa el Preboste, al que han acompañado un batallón de guías de Gaipeza, cuatro compañías del primer batallón navarro y 50 caballos.

El titulado intendente general de la provincia, Dorronsoro, dispuso por medio de un bando que se dispensase a su amo y señor la más cordial acogida, amenazando con el castigo de 50 palos a aquellos vecinos que no adornaran con colgaduras los balcones de sus casas. Gracias a esta medida, el recibimiento hecho a Don Carlos ha sido todo lo más entusiasta y espontáneo que podían hacerle los tolosanos.

En un periódico carlista, leemos que D. Carlos ha dirigido una carta muy efectiva al obispo de Urgel, en la que, después de indicarle la conveniencia de intentar una reconciliación con D. Alfonso, dejando a su cuidado la forma de llevarla a cabo, le consulta también el pensamiento de reunir Cortes en aquella ciudad, pidiéndole su opinión. En otro de los periódicos de dicha carta, le manifiesta que habiendo calculado el número de sus adeptos que pertenecen a la parte ultramontana del partido, y los que sostienen opiniones más liberales dentro del partido, y habiendo visto que estos están en inmensa mayoría, se hallaba resuelto a publicar un Manifiesto en este sentido, idéntico o parecido al que le aconsejó su pariente el duque de Parma.

Sobre todos estos particulares, pide al Sr. Caixal su opinión, quien a su vez lo ha consultado con D. Alfonso.

Ayer tarde se recibió de Barcelona el siguiente telegrama de fecha 6 del actual:

«Dicen de Reus que a las dos de la tarde se presentó una facción cerca de Cornudella, prendiendo a los trabajadores del campo, pero que a los primeros disparos que hizo el enemigo, salieron las rondas, carabineros y demás fuerzas de voluntarios, trabándose un nutrido fuego que duró más de tres horas, siendo arrojado el enemigo de sus posiciones y dispersado completamente. Sus pérdidas fueron de algunos muertos y varios heridos que se les vieron retirar hacia la Morera y montaña de Montant.

Los campesinos presos fueron rescatados y no hubo baja alguna en las fuerzas liberales.

Para que nuestros lectores tengan un ligero bosquejo de lo ocurrido en el rápido viaje de S. A. la Infanta doña Isabel, desde que desembarcó en Cartagena hasta que penetró en el regío alcázar de sus augustos progenitores, publicamos una carta que nos dirige nuestro correspondiente de aquella ciudad; otra que a El Diario Español le escriben de Murcia, y

la breve reseña que hace la Gaceta de su entrada en Madrid.

Dice así la carta de nuestro correspondiente:

«CARTAGENA 7 de Marzo de 1875.

S. A. R. la Infanta doña Isabel llegó a esta ayer a las once de la mañana: el día estaba magnífico; la mar bella; las fragatas *Almansa*, *Navas de Tolosa*, *Vitoria*, *Numancia* y *Zaragoza* y demás buques que había, tanto en el puerto como en la dársena del arsenal, vistisísimamente empavesados, y las tripulaciones en las cofas, desde donde dieron repetidos vivas al Rey y a la Infanta. La muralla de mar y los muelles, tanto el bajo como el alto, cubiertos de tanta gente que las casas pueden decirse estaban cerradas. Las salvas, tanto de los buques como de las baterías de la muralla, se cruzaban incesantemente, y por largo tiempo, y entretanto hendía las ondas la Real flota, en la que iba S. A., contestando a los saludos. Se aposentó en el arsenal, del que salió bien pronto para trasladarse a Santa María la Mayor a oír cantar un *Te Deum* en acción de gracias; después visitó todos los establecimientos de Beneficencia, dando en todos ellos pruebas de su munificencia.

Las calles estaban todas con colgaduras, y desde que salió del arsenal, cuya plaza llamada del Rey es bastante grande y estaba llena de gente por todas partes, no dejó de ver la multitud aglomerada a su paso. Hallábase la iglesia apañada de señoras cuando entró en ella, las que la acompañaron después. Yo creo que S. A. ha debido quedar satisfecha de la población, pues hasta el momento de irse, las ocho de la noche, las calles permanecieron constantemente llenas de gente.

Juzgo que la augusta señora habrá salido con satisfacción de esta ciudad, de lo que debemos alegrarnos.

«MURCIA 7 de Marzo.

Ayer, a las nueve, en medio de los acordes de la Marcha real, de un repique general de campanas, y de atronadoras vivas a la Princesa de Asturias y al Rey D. Alfonso, entró majestuosamente el tren real en la estación de esta ciudad, que previamente había iluminado y engalanado con colgaduras y banderas el ayuntamiento de la misma.

El edificio y andenes estaban atestados de una muchedumbre ansiosa de ver y saludar a la hermana mayor del Monarca que hoy reina. Una comisión de señoras, la marquesa de Pinar, la de Belduque, la condesa de Villar de los Felices y otra de la aristocracia, vestidas de etiqueta y en representación de todas las damas murcianas, obtuvieron la honra de entrar en el wagon real a saludar y felicitar a la Princesa por su regreso a España, ofreciéndole al propio tiempo unos bonitos ramos de flores, que aceptó con cariño y gran benevolencia. También le ofrecieron elegantes bouquets otras personas, distinguiéndose por lo escogido de las flores el de una ramillete que andaba vendiendo por el andén.

Media hora estacionó el tren en esta ciudad, tiempo preciso para que saludaran a la Infanta la comisión permanente de la diputación, otra del cabildo catedral, el ayuntamiento, jueces y demás personas oficiales. La condesa de Girgenti a todos habló con cariño, no pudiendo disimular la emoción que la causaba el recibimiento entusiasta y espontáneo del pueblo al verla regresar a la patria querida.

En el tren real iban de etiqueta los ministros y servidumbre que vinieron de Madrid, la que la Infanta ha traído de Francia, el comandante general y gobernador civil de la provincia, el capitán general del departamento de Cartagena, una comisión de la diputación provincial, una sección del servicio médico de la compañía, con botiquines y lo necesario para cualquier siniestro, y el comandante de la Guardia civil con unos 40 guardias, que era la escolta que llevaba el tren.

A las nueve y treinta y ocho partió, saludando la Infanta, asomada a una ventanilla del coche, a los miles de personas que agitaban sus sombreros y pañuelos en ademán de despedida.

MADRID.—Ayer mañana (antesayer), a las siete, salieron para Aranjuez el capitán general interior, general Beaumont, el gobernador civil Sr. Elguayen y el presidente de la Diputación provincial Sr. Conde de la Romana, con objeto de recibir a S. A. R. la Serm. señora Infanta doña Isabel.

A las diez y media llegó en efecto a Aranjuez, acompañada de los señores ministros de Gracia y Justicia y de Fomento, los marqueses de Santa Cruz, el conde de Balazote, el Sr. Cardenal, el marqués de Saplveda, los Sres. Nájera y la señora de Calderón de la Barca.

Con arreglo a lo que estaba dispuesto, S. A. R. se dirigió al Palacio de Aranjuez acompañada de las autoridades y de las personas de su comitiva, con objeto de oír misa, como así se verificó en la Real capilla. Terminada la misa, se dirigió a pie a la estación, volviendo a ocupar el coche régio y emprendiendo su marcha en seguida el tren.

Como la hora anunciada para llegar a Madrid era la de la una y media, y la de la salida de Aranjuez fué la de las once y media, S. A. dispuso que el tren se detuviese en el camino para almorzar, invitando a su mesa a todas las personas que formaban parte del acompañamiento.

En el andén de la estación de Madrid esperaban a la augusta viajera S. M. el Rey, acompañado del señor marqués de Alcañices y de los ayudantes de servicio, los ministros, altos funcionarios del Estado y gran número de personas.

Tan pronto como S. A. bajó del coche, abrazó cariñosamente a S. M. el Rey.

Poco después salió de la estación la comitiva, rompiendo la marcha un piquete de lanceros; seguía un coche a la Dumont que conducía a S. M. el Rey, de capitán general, llevando a su izquierda a S. A. R.; otro coche a la Dumont también con los señores duque de Sesto y ayudantes del Rey, cerrando la comitiva gran número de carruajes particulares.

El ministerio, gobernador de Madrid y presidente de la Diputación provincial se dirigieron por la Carrera de San Jerónimo a Palacio, en tanto que la comitiva regia subía por la calle de Alcalá.

Todos los balcones de la carrera estaban llenos de damas que agitaban los pañuelos al pasar el coche que ocupaba la Princesa, y la calle de Alcalá literalmente llena también de gente que saludaba con cariño a la que después de seis años vuelve a pisar el país que la vio nacer.

A las dos llegó a Palacio, donde la esperaba el ministerio, una comisión del Ayuntamiento, grandes de España, gentiles hombres de cámara, damas de honor y altos funcionarios, todos los cuales fueron recibidos por S. A. R.

Los días pasan, y en la vecina república no llega a formarse un ministerio. El telégrafo nos dice hoy, *comme fiche de consolation*, que los fondos públicos han experimentado un alza considerable. Buen síntoma, sin duda alguna, pues demuestra que los hombres de negocios que tienen muy largo el olfato, no han perdido la confianza.

Las negociaciones entre Mr. Dufaure y Mr. Buffet no se han roto; esto es lo esencial. La insistencia que esos dos hombres políticos ponen en llegar a un acuerdo, es ya por sí sola una garantía de buen resultado.

En el *Journal des Debats* del día 4 vemos que Mr. Buffet había pedido que entrase en el gabinete un individuo de la

derecha moderada. Naturalmente, monseñor Dufaure negó su consentimiento a semejante propósito.

Otras dificultades habrán ocurrido al discutir el programa político. Es verosímil que Mr. Dufaure haya pedido el levantamiento del estado de sitio, la libertad de imprenta y tal vez una amnistía por delitos políticos. Es probable que Mr. Buffet haya defendido la continuación pura y simple de la política iniciada el 24 de Mayo.

En la sesión del 2 de la Asarbles, fueron distribuidos a los diputados, como documentos justificativos en apoyo del dictamen de Mr. Savary, ponente de la comisión parlamentaria investigadora sobre la elección del Nievre, ejemplares de fotografía distribuidos por los imperialistas, de invitaciones para asistir a las misas conmemorativas de la muerte de Napoleón III, y hasta de tarjetas de industriales con divisas imperialistas.

Estos documentos, reproducidos por la fotografía, forman una especie de álbum, del que se han tirado 750 ejemplares, distribuyéndolos exclusivamente a los diputados. Con el tiempo los ejemplares de este álbum han de ser muy buscados por los bibliófilos.

En la Asamblea el vicepresidente de la comisión investigadora declaró que esa publicación no había sido ordenada ni por él ni por el presidente de la comisión. Tampoco ha sido pedida por el prefecto de policía, y de consiguiente, solo puede atribuirse a una ofiosidad del ponente de la comisión, Mr. Savary, que habrá querido sin duda apoyar su dictamen con el mayor número de pruebas posibles.

La Asamblea reeligió el 3 el último secretario que faltaba, recayendo el nombramiento en Mr. Bin de Bourdon, candidato de la derecha moderada. Su competidor era Mr. Scheurer-Kertner, que representaba la unión republicana.

A la fecha del 3 continuaban las negociaciones para la reconstitución del ministerio. Mr. Buffet tuvo el día anterior varias entrevistas con el presidente de la república, asegurándose por algunos que había aceptado en principio el encargo de proceder a la formación de nuevo gabinete, pero insistiendo en cambio en que el jefe del Poder ejecutivo no apoyase la agregación a los colaboradores que eligiese de un diputado de la derecha, especialmente de Mr. Kerdrel, y consintiese, por el contrario, la entrada de Mr. Dufaure en la nueva combinación.

El presidente de la república, después de haber vacilado mucho, dícese que aceptó esa primera parte del programa de Mr. Buffet, y envió a llamar al antiguo ministro Mr. Thiers. Ignorábase todavía si esos rumores eran fundados, y cuál fuese el resultado de las negociaciones que el presidente de la Asamblea hubiese entablado con los diputados que pretendiera asociarse. Los únicos con quienes había conferenciado hasta entonces, eran monseñor Dufaure y Mr. Bocher; pero lo que en último resultado se tenía por más seguro, era la aceptación de Mr. Buffet, que tomaría la cartera de la Justicia. En cuanto a Mr. Bocher, presidente del centro derecho, se creía difícil que se aviniera a entrar en la nueva combinación ministerial.

Los diarios franceses dan cuenta de las primeras conferencias celebradas por el Congreso internacional reunido en París para uniformar en lo posible las medidas en el mundo, Congreso en el cual están representados por hombres distinguidos ó por sus embajadores, Alemania, Francia, Buenos Aires, Austria, Bélgica, Brasil, Dinamarca, España, Estados Unidos, Inglaterra, Grecia, Italia, Holanda, Perú, Portugal, Rusia, Saeia, Suiza, Turquía y Venezuela.

Una comisión presidida por Damas, el secretario perpetuo de la Academia de ciencias, había quedado encargada de preparar las cuestiones que serán objeto de los trabajos de este Congreso.

Respondiendo en la Cámara de los Comunes Mr. Burke, subsecretario de Negocios extranjeros, al diputado Simons; declaró que el gabinete actual, como el de Gladstone, no creía haber motivo para pedir a España indemnizaciones por los perjuicios que algunos súbditos ingleses experimentaron en la provincia de Murcia durante la triste serie de las insurrecciones españolas.

La oposición liberal inglesa acaba de dar una nueva prueba de su patriotismo declarando lord Hartington, no obstante la oposición de los diputados irlandeses, que apoyará enérgicamente la continuación de las leyes excepcionales pedida por el gobierno conservador para sostener la paz y el orden social en Irlanda.

La última encíclica del Papa dirigida a los obispos de Alemania, ha producido los más funestos resultados en la lucha que allí sostienen el Estado y la Iglesia.

Como la encíclica dice expresamente que las leyes eclesiásticas promulgadas por los poderes públicos de Alemania son nulas y de ningún efecto para los católicos, el gobierno germánico ha resuelto tratar como rebelde al que admita y obedezca ese principio.

En su consecuencia, se preguntó a todos los obispos y arzobispos si reconocen y acatan la soberanía del Estado y todos

los actos que de él emanen. La respuesta parece haber sido negativa, al menos en el sentido de que el Estado no puede promulgar leyes que sean contrarias a los cánones y constitución de la Iglesia.

El gobierno de Berlín, expeditivo siempre en sus acuerdos, acaba de redactar un proyecto para la anulación de la bula *De salute animarum* en los dominios prusianos. Esa bula fué aceptada por el gobierno de Prusia bajo reserva de todos los derechos que corresponden a su soberanía.

Aunada la bula, quedan suprimidas las dotaciones de los obispos.

Trasladamos a nuestras columnas el siguiente artículo que publicó anoche *La Bandera Española*, y es de grande interés de actualidad:

«SE CONFECCIONAN PARTIDOS.

DIRIGIRSE A...

Una de estas lluviosas noches, y en la más escondida ó más visible casa (que esto no lo sabemos) de cierta principal calle de Madrid, cuatro personas de alta representación política, y por consiguiente, de grande influencia, celebraron un importante consejo, presidido por otra persona ó persona, aun de mayor representación que ellos; de influencia y autoridad mayores.

Eran, por tanto, cinco, no tres como en la célebre ópera bufa; y era y es el principal de los cinco tan sabio, tan experto, que sabe en un momento hacer de un hombre otro hombre, de una conciencia otra conciencia, de un partido otro partido, con más facilidad que en las comedias de magia se hace de una cómoda una cama, ó de los bulliciosos é inquietos caídos de una fuente dos inflexibles, tritadas y descomunales astas.

Onoso será el advertir que la reunión fué casual, y que, si se trató en ella de política, fué también casualmente. Hace mucho tiempo que todo pasa en España por casualidad, y así pasó esta entrevista, conferencia ó consejo.

¡Bamos diciendo... pero no queremos decir más por nosotros mismos. Hable ahora el periódico de donde tomamos la noticia ó el cuento, y que es *La Vos Montañesa*!

«Como era natural, se ocuparon muy largamente de la cosa pública y de la necesidad de reconstituir dos grandes partidos que puedan turnar en las esferas gubernamentales dentro de las instituciones que nos rigen, para cerrar de una manera definitiva el período revolucionario y hacer más eficaces los sacrificios del país para la terminación de la guerra civil.

Respecto a la reorganización de los dos partidos referidos, todos los asistentes, menos uno, fueron de opinión de que deben formarse: el conservador, con el antiguo unionismo y moderados transigentes, y otro demócrata con los constitucionales sagastinos y radicales monárquicos.

La jefatura del primero se conferiría al duque de la Torre, y la del segundo al general D. Domingo Moriones, a quien como dije en mi carta de ayer, se le ha ofrecido este cargo con insistencia.

Dicho proyecto, según mis noticias, parece que obedece a altas indicaciones, y con beneplácito ha sido acogido por varios jefes de las fracciones de las cuatro procedencias que respectivamente tratan de fusionarse para los fines indicados. De aquí el que estos días se hayan activado las negociaciones hace tiempo entabladas y que conocen Vds. por las muchas veces que de ellas me he ocupado, por razón de su importancia.

El referido plan político toca todavía algunas dificultades, pero el elevado carácter de las personas que en él intervienen y la asiduidad y fe con que trabajan, hace presumir, con grandes fundamentos, que el resultado será satisfactorio. Es cuanto sobre tan interesante asunto he oído decir a personas de reconocida respetabilidad en las regiones políticas.

Si estos informes del apreciable colega de Santander fueran exactos, nos hallaríamos otra vez en presencia de una cuestión que, siendo muy seria, la hemos convertido aquí, por la ligereza con que se trata, en la más ridícula cosa de este revuelto mundo político; la de organizar ó intentar que se reorganicen los partidos.

Podrá *La Vos Montañesa* engañarse ó haber sido engañada; pero la verdad es que su cuadro, si es tan solo un cuadro, está tomado del natural. Ocurrirá a lo mejor, en las regiones oficiales ó semi oficiales la idea de que sería necesario ó conveniente crear un partido nuevo ó variar la naturaleza y composición de los antiguos. Pues nada más fácil: refúndese cuatro, seis u ocho personas de las que se llaman influyentes ó autorizadas; pronuncie cada cual su correspondiente discurso; pongen los unos el principio, los otros el postre; dan estos la jefatura a un general, aquellos a otro; se declaran los azules conservadores, los blancos radicales, y ya está todo arreglado. Después solo falta repartir los distritos y los cargos públicos; traer al Parlamento una mayoría y también gobierno por los siglos de los siglos, ya tenemos el ministerio, ya tenemos patria. ¿Y la opinión pública? ¿se la pregunta: la creamos, dicen. ¿Y los antecedentes históricos, el estado real de las fuerzas políticas y sociales? Todo se tendrá en cuenta, contestan. ¿Y las ideas? ¡Bah!...

Durante la monarquía de doña Isabel II se hizo así, ó por atres semejantes a estas, el partido unionista. Durante la de D. Amadeo de Saboya nació creció y gobernó en una sola noche el partido constitucional. No sería extraño, ni nuevo, que tratasen algunos de confeccionar dos partidos para las necesidades del progreso y de la tradición, como un sastre confecciona dos trajes para los rigores del estío ó los del invierno. No sería extraño; pero daría esta combinación el mismo estéril resultado que aquellas otras combinaciones: falta de base sólida, la veíamos rota con la misma prontitud que la vimos compuesta; y ajena enteramente a las ideas, preparada en atención exclusiva de las personas, sería tan efímera como los mismos intereses personales a que hubiera pobremente servido.

Obérese que de cuanto dice *La Vos Montañesa*, solo hemos apreciado el conjunto. De los detalles referentes a las personas que nombra y a los grupos ó partidos que cita, no podemos nosotros responder.

CARTAS DEL NORTE.

CAMPAMENTO DEL MONTE ESQUINZA 28 de Febrero de 1875.—Mis queridos amigos: Bajo la tienda que da abrigo a las oficinas de la comandancia general de ingenieros de este segundo cuerpo de ejército, empiezo esta carta a las diez de la mañana, con un día magnífico, una agradable temperatura, producida por el abundante *brassero* colocado a mis pies, y después de haber dormido profundamente en la mejor habitación que cuenta esta gran ciudad, improvisada a más de 3.000 pies sobre el curso de los rios Arga y Ega.

Nada de notable nos ocurrió ayer durante la ascension desde Olite a estas alturas. Ni un tiro dispararon los carlistas, situados en unas elevadas trincheras a nuestra izquierda; ni un mulo de los 200 que tiene la compañía de transportes, a la que no se agradecerá nunca bastante sus buenos servicios, vino con su caída a entorpecer la marcha del convoy, y eso que de las dos horas de camino que habíamos de atravesar, más de la mitad del tiempo subíamos, ó por terreno fangoso, en el que nuestros caballos se sepultaban hasta los corbejones, ó por

grandes pendientes resbaladizas que hacían la deses- peración de acémilas y conductores. Así, no ob- stante, se conducen diariamente las raciones para 16.000 hombres y 1.000 caballerías que acampan en esta soberbia posición estratégica.

El aspecto que á primera vista ofrece el campa- mento es magnífico. Situado en el principio de la vertiente Sur del monte Esquinza, se extiende de E. á O. en una longitud de dos kilómetros por una latitud de 300 metros, no siempre igual, siguiendo todas las ondulaciones del terreno y rodeado en to- do su perímetro por una magnífica trinchera que sirve de comunicación á tres fuertes empezados á construir en los dos extremos y en el centro del Esquinza. La parte culminante de la posición es la ermita de San Cristóbal, situada en el extremo E. del monte y á la vista del valle de Arga, que corre como á unos seis kilómetros de distancia paralelo á la carretera de Puente á Mendigorría; á su alrede- dor se ha construido el fuerte de más importancia, con emplazamiento hasta ahora para cuatro piezas de 10, que dominan con sus flechas á Cirauqui, á Mañeru y la carretera de Estella desde dicho Ma- ñeru hasta Lorea. Siguen las tiendas bajo las cua- les se albergan dos compañías de ingenieros, la ba- tería de 10, las brigadas Acellana y Pino, de la división La Portilla, que terminan en una depresión del monte, para dar enseguida acceso á la al- tura central del campamento, donde se construye el fuerte Feijardo. En las vertientes de esta altura se hallan acampanadas las dos brigadas de la división Fajardo.

El terreno vuelve á formar una profunda cañada defendida por algunas trincheras, y por último, en la altura que constituye el extremo Sur de nuestro campamento se halla el reducho de Cáceres, nom- brado así oficialmente en honor de sus valientes defensores, el cual se halla en cierto modo aislado del resto del campamento, por cuya razón se man- tiene allí una fuerte guarnición diariamente rele- vada.

El horizonte que se descubre desde las tres altu- ras del campo es inmenso y bello y variados los panoramas, y aun cuando el correspondiente de *La Época* ha hecho una descripción de ellas, voy á permitirle, en obsequio de los lectores de *El Im- parcial*, la repetición de aquellos apuntes.

Al E., en último término, se ve la cordillera pi- renáica que forman los valles de Hecho y Anso, más cerca la sierra de Añis, por encima de la cual asoma la punta de *la Hija de Monreal*. En frente, y formando con la anterior un ancho valle por don- de corre la carretera y el ferrocarril de Pamplona, se levanta la sierra del Perdón, y á su pie seis ó siete pueblos cuyos blancos edificios contribuyen al matizado colorido de ese conjunto de montañas, nieves, campos, bosques, nieblas, ríos, olivares y baldíos.

Entre Puente la Reina y el Carrascal se levanta una cordillera de tercer orden en progresión ascen- dente, y en sus tres cimas principales se ven dis- tintamente los fuertes que el primer cuerpo cons- truye en San Gregorio, San Guillermo y ermita de Añorbe, los cuales dominan todo el valle de Izarbe y el paso del Carrascal. Las piezas de gran calibra con que estos fuertes y los del Esquinza han de artillarse, se hallan ya en camino y próxima su colocación. Los pueblos que por este punto car- dinal se descubren, son: Añorbe, Unzué, Tirapu, Adios, Azern, Legarra, Oteiza, Marzuola, Obas- tor y la Torre de Puente la Reina. Un poco al N. E. Mañeru y Mendigorría, con inclinación al N. E. Mañeru y Cirauqui, coronado el primero por la altura donde está situada la ermita de Santa Bárbara, que mirada desde aquí parece una posi- ción insignificante.

Al N. véase el horizonte, no muy extenso, por la sierra de Andía, cubierta de nieve, desde cuya falda nacen una multitud de valles, distinguiéndose entre ellos el de Yerrí y el de Guesalar, y más cer- ca los montes de San Guillermo; á nuestros pies vemos correr el río Salado y la carretera de Estel- la, por entre los cuales se extienden grandes ca- ñadas sembradas de pueblos, granjas y caseríos que rompen la monotonía del color rojizo del ter-reno.

Contamos por este lado, á más ó menos distan- cia, los pueblos de Iburgoyen, Agüinola, Vidarte, Murugarren, Arizala, Allo, Lizar, Lorea, Mu- rillo y algunos otros cuyos nombres ignora.

Al O., en último término, se ven los montes de Santiago de Lorzuz, sobre cuyo fondo, blan- queado por la nieve, se destaca más próximo el pico de Mondjandri, coronado por una fuerte ermita en primer término, á distancia de legua y media poco más ó menos; Monte-Jurra por este lado ofrece una rápida pendiente erizada de agudos é inaccesibles peñascos. En la aparente llanura, que desde el reducho de Cáceres aparece á nuestra vis- ta, levántase al NO. dos montañas por entre las cuales desmenuve el río Ega la gran curva que forma para ir á Estella. No se ve esta ciudad por completo, pero se descubre la cúpula de una torre por encima del montecillo y por el portillo, el bar-rio de San Pedro y un cementerio. Vemos además los pueblos de Arandigoyen, Grocin, Villatuerta, el monasterio de Irache, Alberni, Morentin y Dieas- tillo, estos tres últimos recostados sobre la falda S. de Monte Jurra.

Finalmente, al S. aparecen, siempre envueltos en nieves y nieblas, el gran Moncayo y los montes de Sorio, y en varias alturas próximas Lerín, Miran- da de Arga, Berbizana, Lázaga y Oteiza; nues- tra posición es, por lo tanto, una gran altura situa- da entre los ríos Arga y Ega que amenaza y domi- na el valle de Cirauqui, interrumpe la carretera de Estella y hace imposible que el enemigo pueda ba- jar por este lado á los tan codiciados pueblos de la Solana.

Cuando la brigada Pino subió á estas alturas al amanecer del día 3 de Febrero, el monte Esquinza era un hermoso bosque de encinas con una superfi- cie que yo calculo en unos 20 kilómetros cuadra- dos, comprendidas ambas vertientes: hoy el monte, en su tercio superior, está completamente arrasado, y es de tener fundadamente que un mes más de permanencia aquí acabe con el resto del arbol-ado, especialmente por la parte Sur. No todo el monte ha sido consumido por las hogueras: una buena parte del costado ha sido aplicada á la cons- trucción de chozas; pues sobre que no han llegado aquí las suficientes para albergar á los 18.000 hom- bres, la intensidad del frío y la violencia de los vientos ha hecho pensar á nuestros soldados en otro género de albergues más seguros y de me- jores condiciones higiénicas y de comodidad.

En este punto se han hecho cosas admirables. Hay choza improvisada en 24 horas, compuesta de tres habitaciones, casi todas ellas media sepultadas en la tierra, una dedicada á sala de recibir, con su chimenea á la francesa, comedor y dormitorio para cuatro personas.

En la construcción de estos edificios no se han empleado más que tres clases de material: troncos y ramaje de encina, piedra y tepas. Hay edificios heterogéneos, mitad piedra y mitad choza; hay al- guna elegante marquesina, propiedad del jefe que la ocupa; pero lo más común es la tienda cónica para los jefes y oficiales y la tienda saca para la clase de tropa.

Dentro de cada vivienda, cualquiera que sea su clase, hay infaliblemente un brasero que eleva mu- cho la temperatura. Ese brasero se compone de un cuadrado cavado en el suelo y revestido por ladri- llos, de los que afortunadamente había una buena provisión en la ermita. Por la noche especialmente ese brasero se llena con el fuego ya pasado de las hogueras, y así se puede dormir cuando los carlis- tas no provocan la alarma con sus frecuentes al- garadas nocturnas. Por primera vez las han suspen- dido durante la noche última. Solo algunos tiros se han cruzado entre las avanzadas por la parte del reducho de Cáceres.

Lo que más me ha llamado la atención es el in- genio de nuestros soldados para proveer de mue- bles indispensables. Todo lo que en cualquier parte

se arroja por inservible tiene aquí una útil aplica- ción. Vi ayer convertir en leña de zapatero á uno pus de tendidor que se rompió en la tienda de unos oficiales.

Un barril de tocino con la tapa de un cañón de galleta hace una magnífica mesa para general, y no son de otra clase las que tienen el general Primo de Rivera y su estado mayor.

La ermita presta servicios inapreciables. En primer lugar, se almacenan allí los víveres para el ejército, apilados á ambos lados y bajo el coro. El presbiterio sirve de dormitorio general para el es- tado mayor y ayudantes y agregados al cuartel ge- neral. Junto al altar mayor arde día y noche una gran hoguera, rodeada constantemente por el ge- neral y las personas que le acompañan. El coro, sin balastrada, está convertido en oficinas del Estado mayor. Detrás del coro, y en el mismo piso, hay una especie de pajar, del que se ha hecho una co- cina.

La guardilla que hay encima, principio tal vez de torre, es el dormitorio del general. Tiene sobre 12 metros cuadrados de superficie, y sin embargo, allí han dormido una noche ocho personas. Ahora solo le ocupan tres camas, digámoslo así, con una de las cuales, por ausencia de su propietario el jefe de Estado mayor coronel Asín, he sido honra- do durante la última noche. Tres veces se han ca- lafateado las dos únicas ventanas practicables de la habitación, y á pesar de esto cada rendija me pa- recía un fuelle con el cual me soplaban la cabeza y las espaldas. Allí, sin embargo, duermen hasta un mes el general Primo de Rivera, el coronel Asín y el comandante de ingenieros Mariátegui.

Pero veo que esta carta se prolonga más de lo que me consiente la premura del correo, y tengo que suspenderla hasta mañana.

Vuestro afectísimo amigo y compañero.—M. Araus.

CAMPAMENTO DEL MONTE ESQUINZA 1.º de Marzo de 1875.—Mis queridos amigos: Una de las mayores contrariedades con que aquí se lucha para hacer posible la vida (y continúo mi carta de ayer), es la falta de agua que corre en abundancia á 1.000 metros bajo nuestros pies por el río Salado y un poco más lejos por el Arga, pero á la cual no es posible llegar sin gran fatiga y sin entablar cada día una acción formal con los carlistas atrincherados. Para atender á las más imperiosas de las necesida- des, el cuerpo de ingenieros construyó en la vertien- te Sur del monte, y como á un tercio de su des- censo, seis pozos, dos abrevaderos y un lavade- ro, alternándose por días en la extracción de agua potable de tres pozos para dar lugar á que se pre- cipten en los demás las materias que la enturbian á poco que se agite. Aun así, este esencial elemento es malo y escaso, y no cuesta menos de dos horas hacer desde la ermita un viaje para la provisión diaria.

Si hubiera vino en abundancia, podría hacerse más llevadera la vida del soldado; pero no todos los días se reparte ración de este líquido, ya por las dificultades que halla la administración para ad- quirirlo en pueblos próximos, ya principalmente porque es materialmente imposible que las com- pañías á lomo puedan, con su escaso número de acémilas, transportar diariamente desde Oteiza los víveres para todo el cuerpo de ejército, el material de construcciones, como madera, yeso, etc., y las municiones de repuesto. La última remesa de vino se ha obtenido del pueblo de Mendigorría, para lo cual fué necesario formar una columna de infantería y caballería que desde Lázaga, y á las órdenes del brigadier Jaquetot, fué á pernoctar á aquel pue- blo, no sin sostener antes algún tiroteo con el enemi- go. Afortunadamente empezamos á venir á este campamento vendedores ambulantes provistos de artículos de primera necesidad, y aun de ropa blanca, que es casi más indispensable. Fuera del recinto fortificado se ha señalado una cañada donde todas las mañanas se sitúan los vendedores, y á este mercado acude todo el mundo en busca de lo que le hace falta, y puede razonablemente encontrar en tales parajes. El precio de los artículos, con ser elevado todavía, no está en relación con la altura del campamento y los peligros que se arrostran.

El vino á real la pinta; el pan, á real y medio la libra; una perdiz, siete reales; una cañadilla de ci- garillos de siete cuartos, cinco cuinquenas, esto es, un real 25 céntimos: una col de flor, un real; una docena de huevos, seis reales; un chorizo real y medio; una vela de estearina, dos reales; una libra de jabón, 12 rs.; una naraja, seis cuartos; una pinta de aguardiente, tres reales y medio; una libra de arroz, dos reales; otra de pasas, seis reales y medio; una de queso, ocho reales; y por este ta- lor lo restante. Debe, sin embargo, advertirse que se necesita estar muy á la mira para comprar ciertos artículos, pues como llegan en cortas cantidades, se acaban pronto.

Algo podría aprender un buen cocinero de los asistentes á cuyo cargo corren las mejores mesas del campamento. En la del general Primo de Ri- vera, á la que tengo la honra de sentarme, de or- dinario se sirve, por lo general, el siguiente menú: el primer plato es casi siempre un batallón de car- ne, al que sigue otro batallón de bacalao, una tor- tilla, un pescado de lata, un *beaufeu* con patatas, y postres de queso, pasas ó higos. Anteayer quiso lucirse uno de los ayudantes del general dándonos una *papasa* *la matre di ho tel*, pero fué necesario todo el buen apetito de los comensales para tragar aquel insustancial brevaje.

El servicio de mesa corresponde naturalmente á las circunstancias.

Nadie gasta más que un plato durante toda la comida, y son envidiosos cuantos los tienen de ar- cilla de Muel ó de china opaca de Sevilla. De or- dinario no hay platos, ni aun cucharas, ni tenede- res. El pan sustituye admirablemente al agua para la limpieza de la vajilla. Desgraciado de aquel que entregue su plato al asistente para que lo limpie; lo recogerá limpio sin la virtud del agua, pero no habrá visto sacar del bolsillo del asistente la ser- villete que ha obrado el milagro. A falta de botella ó bota, se sirve el vino en cubos de lona de los que usa el cuerpo de ingenieros para las obras, y la providencial sarten es la fuente donde invariable- mente se sirven las migas por la mañana, y los de- más manjares en la única comida del día.

Así se vive aquí, salvo algunos detalles que omi- to por innecesarios para la completa inteligencia de las costumbres y usos de este campamento. Gracias al tiempo seco que con excepción de algunos días ha reinado aquí, y á las disposiciones higiénicas or- denadas por el general, el estado sanitario es con- solador; brigad hay que de 3.600 hombres no ha tenido más que siete bajas durante las últimas 24 horas, compensadas en parte por tres altas de en-fermos rebajados anteriormente.

La situación de las fuerzas carlistas en la noche del 26 al 27 era la siguiente, que no ha variado en nada, según me acaba de asegurar un sargento de caballería que se ha presentado hace una hora.

En la altura de Santa Bárbara cuatro compañías del 5.º navarro.

Otras cuatro compañías del mismo en Garisoain, esto es, en las alturas de Guirguillano, continua- ción de la de Santa Bárbara.

En Mañeru el 1.º navarro, reserva de Santa Bárbara.

En Cirauqui el 2.º y 7.º navarros.

En Allo la partida de Rosa Samaniego.

En Murillo, Grocin, Arandigoyen, Zurrucain, el 3.º y 9.º navarros.

En Ayegui los Guis de Rey.

En Azcona el 4.º guipuzcoano.

En Estella el 3.º de Alava, y los jefes, oficiales y soldados sueltos, designados en todo el país con el ya conocido calificativo de *galiteros*, cuyo nú- mero es considerable, según recientes informes.

En Villatuerta el 6.º navarro.

En Dicastilla, Allo y Morantín, tres batallones, cuya procedencia no se me ha dicho.

El resto de los navarros se hallaba en el valle de Guesalar.

Los ingenieros, que forman casi un batallón navarro, y 20 cañones montados, de los cuales 11 cargados por la recámara, en Estella.

En Santa Bárbara cuatro piezas montaña, siste- ma Witworth.

Los batallones cántabros en los pueblos de la Solana.

En Mañeru un batallón alavés.

El cuartel general en Villatuerta, á donde vino el 27 D. Carlos; pero regresando aquella misma tarde á Estella.

En total: tenemos aquí en frente y en un radio de poco más de una legua, 21 batallones y 24 piezas de esa artillería fantástica que todo el mundo ve y nadie teme.

En cuanto á la caballería, aquí no tenemos noti- cia más que de cuatro escuadrones del regimiento llamado del Rey, con fuerza de 120 caballos cada uno. El primero es de tiradores y los otros tres restantes lanceros; pero no llevan sable sino los soldados que lo adquieren particularmente. El cuar- to escuadrón estaba ayer en Alloz, ignorando la situación de los demás, aunque sé que no se ha- llan muy lejos.

Como he dicho antes, las fuerzas regulares enemi- gas no nos hostilizan. La misión de molestarnos se ha encargado á la partida Rozas, cuyos indivi- duos no se atreven á aproximarse de día, pues saben por la triste experiencia de algunos de sus compañeros que nuestros soldados tienen muy buena puntería cuando disparan tras una trinchera. Sin embargo, apenas se dejan oír tiros durante el trascurso del día, especialmente por la parte del reducho. De noche los alaridos son más imponentes. A favor de los repliegues del terreno, que ellos co- nocen perfectamente, los carlistas se aproximan hasta muy cerca de nuestras avanzadas, y no cesan de hacer nutridas descargas, con la esperanza sin duda de que las balas no se perderán si caen dentro del campamento. Pocas bajas, cuatro ó cinco heri- dos, hemos tenido durante un mes; pero eran de- masiado sensibles para dejar de adoptar algunas disposiciones eficaces. Y en efecto, ordenóse que las piezas del reducho de San Cristóbal se dejaran de noche apuntadas al pueblo de Cirauqui, y que se dispararan en el momento de empezar el fuego de los guerrilleros carlistas.

La unidad ha surtido efecto, pues desde hace tres noches, precisamente las mismas que yo he pa- sado en el campamento, no se presentan los de Ro- zas y nuestros soldados no ven interrumpido su sueño para reforzar el servicio de trincheras.

Los primeros disparos hechos contra Cirauqui el día 8 de Febrero fueron consecuencia de una orden del general Primo de Rivera, no cumplida por di- cho pueblo, y la cual orden ha dado margen para una serie de comunicaciones con Mendiri, muy cu- riosas por cierto.

Hallándose Cirauqui bajo el fuego de nuestros cañones, y por consiguiente por nosotros domina- do, ordenó el general Primo al alcalde de dicho pueblo que suministrara á este cuerpo de ejército no sé qué número de raciones, quedando desde lue- go obligado el pueblo á traer diariamente á este campamento las que se les fijaban en el oficio. Con- testó el alcalde que no podía cumplir la orden en atención á hallarse ocupado el pueblo por fuerzas carlistas, las cuales le impedían sacar artículos de ningún género.

Nuestro general volvió á decir al alcalde que si en el plazo de cuarenta y ocho horas no venían las raciones, consideraría al pueblo como rebelde y lo cañonearía, ya para castigar su desobediencia, ya para lanzar de él al enemigo y poner al alcalde en disposición de cumplir lo que se le ordenaba.

Reñó el alcalde manifestando que había pedido permiso á Mendiri para remitir las raciones, pero que este se negaba á ello en la comunicación que adjunta acompañaba original, suplicando, por su parte que no se llevara á cabo la amenaza de nuestro general, ya en bien de las exigencias de la humanidad, ya también por las fatales consecuencias que para todos podrían sobrevenir.

Casi al mismo tiempo que llegaba á manos del general Primo de Rivera el segundo oficio del al- calde de Cirauqui, con la comunicación de Mendiri, recibía otro directamente, dirigido por éste, en el cual se discutía de igual á igual el derecho de bom- bardear á Cirauqui, aun ocupándolo el enemigo, batiendo por supuesto de la hipótesis de que en la contienda actual nadie tiene de su parte otra lega- lidad que la de la fuerza.

Con gran dignidad de firmeza, pero con gran energía de conceptos y de frases, el general Primo de Rivera contestó á Mendiri defendiendo la lega- lidad existente y el derecho perfecto que le asista de lanzar de Cirauqui al enemigo por los medios ordinarios de la guerra y castigar igualmente la re- belía del pueblo.

Vuestro afectísimo amigo y compañero.—M. Araus.

(Imparcial.)

A las dos de la tarde dió ayer principio la sesión del Ayuntamiento, bajo la presidencia del señor conde de Toreno.

El concejal Sr. D. Alejandro Ramírez de Villaur- rutiá presentó una proposición para que se nombre una comisión especial que reúna á los antecedi- dentes que existen sobre la cesión del Real sitio del Retiro para Parque de Madrid, estudio esta cues- tion bajo el punto de vista del derecho y de la con- veniencia para el municipio.

La junta aprobó dicha proposición después de haberla apoyado en un razonado discurso el señor Villaurrutiá, y autorizó al alcalde-presidente para que nombrara la comisión.

Después se ocupó el Ayuntamiento de la solici- tud presentada por dos interesados pidiendo pro- tección para el establecimiento de una empresa dedicada á la limpieza de chimeneas de lujo, y se acordó que no se le podía conceder privilegio, y que la única protección que se le podía dispensar era disponer que en el término de quince días des- pués de publicado el bando para la limpieza de chi- meneas, se obligue á los propietarios á justificar que han cumplido ese deber.

Después de ocuparse de algunos otros asuntos de escasa importancia, quedó sobre la mesa la pro- posición relativa al estudio de los dotes ó capitales con que fueron agraciados los que nacieron en el mismo día de S. M. el Rey D. Alfonso XII ó en el de su bautizo.

El Ayuntamiento se constituyó á las cuatro en sesión secreta para ocuparse de los asuntos de per-sonal.

El Consejo de Estado ha remitido ya á la Presi- dencia del ministerio la Memoria anual que pre- vienen los artículos 120 y 121 de sus estatutos.

Los médicos de familia de la real casa, juraron ayer sus cargos en manos del señor intendente de Palacio.

En la sesión celebrada ayer tarde en el Ayunta- miento, se ha accedido á una petición para crear un instituto destinado á corregir la tartamudez.

El ingeniero jefe de la provincia de Salamanca, Sr. Mata García, ha sido trasladado á la de Alme- ría, y el de esta á la de Salamanca.

Ha sido declarado cesante el ingeniero inspector de montes Sr. Uneda.

El arreglo del personal de las oficinas centrales de Manila está ya terminado.

En el personal de oficiales del ministerio de Gracia y Justicia, se han corrido los siguientes as-

ensos de escala: á la vacante producida por dimi- sión del Sr. Vallarino ha ascendido D. Tomás Equigales, oficial primero de la clase de primeros; á esta D. Ramon Lopez Cano, que lo era segundo; á esta resulta D. Agustín Puebla oficial tercero, y á esta D. Evaristo Rey y Pidal, cesante del mismo cargo.

El tren del Norte sufrió ayer retraso de algunas horas, por haberse roto una máquina antes de lle- gar á Búrgos.

Se han presentado á indulto varios carlistas en la provincia de Guadalupe.

La Tesorería central satisfizo ayer la cantidad de 573.802 pesetas para todas atenciones.

Segun los partes recibidos en la dirección gene- ral de Correos y Telégrafos, anteaer no llovió en ninguna provincia.

La dirección de la Caja general de depósitos hará el día 9 los pagos siguientes:

Intereses de bonos del Tesoro depositados en esta Caja general del primer semestre de 1874, carpetas números 2.244, 2.246, 2.250, 2.264, 2.280, 2.294, 2.314, 2.315, 2.331 y 2.343 de se- ñalamiento.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta núm. 645 de señalamiento.

Devolución de cupones en rama de obligaciones del Estado por ferro-carriles, correspondientes al segundo semestre de 1874, carpetas números 101 al 150 de señalamiento.

Y el 10 los intereses de bonos del Tesoro de- positados en esta caja general del primer semestre de 1874, carpetas números 2.341, 2.380, 2.383, 2.403, 2.429, 2.465, 2.480, 2.530, 2.531 y 2.539 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta núm. 644 de seña- lamiento.

Devolución de cupones en rama de obligaciones generales del Estado por ferro-carriles, correspon- dientes al segundo semestre de 1874, carpetas nú- meros 151 á 200 de señalamiento.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anáyer.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—*Despacho telegráfico.*—CARTAGENA 6 Mar- zo, 12'18 mañana.—El ministro de Gracia y Justi- cia al presidente del Consejo de ministros:

«A las once de la mañana ha desembarcado S. A. R. la infanta en el arsenal, después de una feliz navegación, contrariada solo un día por vien- tos de proa.

Ha sido recibida por los ministros, diputación provincial, ayuntamiento de la ciudad, autoridades de marina y de la plaza y corporaciones civiles y militares, en medio del mayor entusiasmo; siendo saludada por todos los buques de guerra y fuertes de la plaza, al mismo tiempo que recibían S. M. el Rey y S. A. R. los vivas de las tripulaciones y de la población entera, que se agrupaba en el muelle para saludarla.

Ha permanecido algunos momentos en la capita- nía general, en la que la aguardaban gran número de señoras, y se ha dirigido á la Iglesia Mayor, donde ha asistido á un solemne *Te Deum*, enton- do por todo el clero, que la ha recibido y despedi- do con palmos. En este momento regresó al arsenal, confundida con el pueblo y entre una gran con- currencia; allí recibirá las felicitaciones, visitando des- pués los talleres y los establecimientos de benefi- cencia.

CARTAGENA 6 Marzo, 3'32 tarde.—El mi- nistro de Gracia y Justicia al presidente del Con- sejo de ministros:

«S. A. R. la infanta ha visitado los estableci- mientos de beneficencia, y en este momento recor- re todas las dependencias del arsenal, siendo muy acclamada durante su tránsito á pie por las calles. Saldrá á las ocho en punto de esta noche; llegará á Aranjuez á las once de la mañana del domingo, y á la una y media de la tarde á la estación de Ma- drid.

MURCIA 6 Marzo, 10'37 noche.—El secreta- rio del Gobierno civil al ministro de la Gubernación:

«S. A. R. ha tenido un recibimiento difícil de describir. Comisiones de todas las corporaciones y un gentío inmenso esperaban en la estación, la que se hallaba vistosamente engalanada.

El tren real fué saludado y aclamado á su llega- da con grande entusiasmo, aumentándose este á cada momento hasta que partió. También las se- ñoras han ofrecido sus respetos á S. A. R., que expresaba en su semblante el júbilo de que se ha- laba poseída.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Orden del Minis- terio regencia, de 6 de Febrero, por la cual se dis- pone lo siguiente:

1.º Que se considere prorrogado por cuatro días, que empezarán á contarse desde la publicación de esta orden en el *Boletín oficial* de las respectivas provincias, el plazo marcado en el art. 2.º de la instrucción dictada para llevar á cabo lo dispuesto en decreto de 18 de Noviembre del año último, durante el cual admitirán las administraciones eco- nómicas las relaciones que presenten los comer- ciantes, comprensivas de los tejidos y ropas extra- ñeras que conserven en su poder sin el sello de matrancón, y que pretendan legalizar.

2.º Que igualmente se prorogue por término de 10 días, contados desde la terminación del plazo antes citado, el marcado en el art. 6.º de la citada instrucción para sellar los tejidos y ropas compren- didas en las relaciones admitidas por la adminis- tración.

3.º Que los efectos de la expresada próroga se entiendan aplicables solo á los comerciantes que hubieren dejado de presentar relaciones en el tér- mino señalado en el art. 2.º de la instrucción antes citada.

4.º Que tanto la admisión de relaciones que el comercio presente, como todas las demás opera- ciones consiguientes al cumplimiento de esta orden, se ajusten en un todo á las formalidades y trámites establecidos en decreto é instrucción de 18 del úl- timo Noviembre.

5.º Que por la dirección general del Tesoro se facilite al habilitado de la del cargo de V. I. don Antonio Perez, oficial de cuarta clase, como anti- cipo á justificar, la suma de 7.500 pesetas que se consideran indispensables para atender á los gastos de movimiento de personal y conducción de útiles que este servicio ha de originar, con cargo al capí- tulo 30, art. 1.º, sección 8.ª del presupuesto vi- gente.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Orden de 5 de Marzo, por la cual se dispone:

1.º Quedan sin efecto las clasificaciones de los establecimientos báñicos hechas en 2 y 24 de Octubre de 1874, y la designación de las plazas que habían de proveerse por concurso libre y por opo- sición.

2.º Se proveerán en el curso libre ya termina- do cinco plazas y 20 en las actuales oposiciones, designadas entre las vacantes por el ministro de la Gobernación, oyendo al Real Consejo de Sanidad.

3.º Se deroga el art. 34 del reglamento de aguas y baños vigente, sustituyéndolo por el si- guiente:

«Art. 34. Terminados los ejercicios de opo- sición, se constituirá el tribunal en sesión secreta; discutirá el mérito en general de los ejercicios ve- rificados, y decidirá por mayoría de votos si há lugar ó no á la propuesta, cuyas deliberaciones y de-

cision constarán en el acta de este día, que firmarán todos los jueces. Para cada plaza se propondrán tres individuos, en primero, segundo y tercer lu- gar, haciendo en votación ordinaria la elección de los lugares primeros de todas las ternas, después de los segundos, y por último la de los terceros.

«Hecha la calificación, el secretario del tribunal formará la lista de las ternas propuestas, y á la ma- yor brevedad posible la elevará al Gobierno acom- pañada del expediente general de méritos y servi- cios de los opositores, del programa que sirvió para el primer ejercicio de las Memorias originales es- critas para el segundo, y de las actas correspon- dientes á todas las sesiones celebradas.

«El Gobierno, antes de hacer el nombramiento, oirá al Real Consejo de Sanidad sobre la validez y legítimidad de lo actuado.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Con fecha 1.º de Marzo se aprueba y publica el reglamento para el régimen interior de dicho ministerio.

(Gaceta de ayer.)

No contiene disposición alguna de interés ge- neral.

Publica despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Gobernación, de los cuales resulta haberse verificado el sorteo con tranquilidad com- pleta en Alicante, Barcelona, Búrgos, Ciudad Real, Granada, Guadalajara, Huelva, Huesca, Jaén, León, Llérida, Málaga, Mérida, Palma, Santander, Segovia, Valencia, Valladolid y Zamora.

Además de las capitales citadas, se sabe que con igual regularidad se ha verificado el sorteo en mu- chos pueblos importantes de las mismas provin- cias.

Las noticias recibidas hasta la madrugada de ayer, referentes á la insurrección carlista, son las siguientes:

Búrgos.—El coronel Carretero participa que lle- gado con su columna á las inmediaciones del cas- tillo de Galve, ocupado por los carlistas, y dispu- estas las columnas de ataque para asaltarlo, el enemi- go lo evacuó, y al pasar por entre las escuelas y grandes guardias se rompió el fuego sobre ellos, causandoles numerosas bajas, y haciéndoles dejar en poder de la tropa 100 armas de fuego, lanzas, gran cantidad de pólvora, algunos heridos, 10 cabal- los y todas las provisiones de boca que llevaban, hu- yendo en diferentes grupos.

A nuestros suscritores de provin- cias decíamos ayer lo siguiente:

alcaldes y a los cambios en el personal administrativo.

PARIS 6 (retrasado).—El alza que han tenido hoy los fondos franceses en Bolsa, reconoce por causa la abundancia del dinero y la perspectiva de un gobierno definitivo.

BARCELONA 6.—El *Diario* dice que la cañonera española *Turia*, construida en Marsella para vigilar el Bidasoa, irá al Cantábrico por el canal de navegación que va de Cete a Burdeos.

Dicen de Reus que a las dos de la tarde se presentó una facción cerca de Cornudella, prendiendo a los trabajadores del campo; pero que a los primeros disparos que hizo el enemigo, salieron las rondas, carabineros y demás fuerzas de voluntarios, trabándose un nutrido fuego que duró más de tres horas, siendo arrojado el enemigo de sus posiciones y dispersado completamente.

Sus pérdidas fueron de algunos muertos y varios heridos que se les vieron retirar hacia la Morera y montaña de Montant. Los campesinos fueron rescatados y no hubo baja alguna en las fuerzas liberales.

El consolidado cerró anoche en el Bolsin a 16,20 papel.

VERSALES 6.—Se cree generalmente que se puede llegar a un acuerdo sobre el programa de un nuevo gabinete para la solución de la crisis; pero hay un asunto que origina serias dificultades: tal es la representación de la derecha moderada en el ministerio.

El centro izquierdo se muestra de todo punto hostil a la participación de esta fracción en el gabinete.

PARIS 7 (once y quince noche).—Si la crisis ministerial no termina mañana, la izquierda de la Asamblea anunciará una interpelación pidiendo explicaciones sobre las causas que retrasan la constitución de un nuevo ministerio.

VERSALES 8 (alcance).—A pesar de las noticias, más o menos fundadas, respecto a la formación del nuevo ministerio, es lo cierto que nada hay resuelto aun.

El mariscal y Mr. Buffet, si bien están de acuerdo en todos los puntos, cree este último que puede ser más útil a su país presidiendo la Asamblea que el ministerio.

Esta tarde ha conferenciado Mr. Buffet con Mr. Dufaure. Este no acepta formalmente, pero tampoco rehusa.

Mr. Buffet ha salido inmediatamente para París. Los Sres. Dufaure y Bocher, son los dos solos hombres políticos de quienes Mr. Buffet ha visto hasta ahora para tratar de la crisis.

Muchos diputados y personas importantes le han visitado, pero solo con objeto de manifestarle sus simpatías por la sensible pérdida que acaba de experimentar.

Se cree que aunque Mr. Buffet forme ministerio, en ninguna caso se encargará del ministerio del Interior, reservándose únicamente la Presidencia sin cartera.

Posteriormente han vuelto a conferenciar el mariscal y Mr. Buffet, ignorándose el resultado de esta entrevista.

Dicen en los círculos políticos que en el caso de que un individuo de la derecha llegue a formar parte del nuevo gabinete, las izquierdas presentarán inmediatamente una orden del día, declarando que el ministerio no merece la confianza de la Asamblea.

Falta saber si la mayoría votaría esta orden del día.

Nota. A causa del estado de la línea de Francia, no se han recibido aun los telegramas de ayer tarde.

PARIS 7 (cinco tarde).—Continúa el alza de los fondos franceses en el Boulevard.

El empréstito francés, se cotiza a 103,47 y el exterior español, a 22 5/8.

Continúan las negociaciones para la formación de un gabinete.

La principal dificultad estriba ahora en el nombramiento de ministro del Interior, pues es la cartera a que dan más importancia las fracciones de la Asamblea llamadas a tener participación en el gabinete.

LONDRES 6.—Ayer salió para Roma el arzobispo de Westminster, llamado por el Papa.

MONTEVIDEO 8 (retrasado).—D. Diego Alvarez ha sido nombrado ministro plenipotenciario de la república argentina en Inglaterra e Italia.

PARIS 8 (dos tarde).—La constitución del gabinete tropieza con nuevas dificultades. La izquierda reclama una cartera más, si se nombra ministro de la Gobernación a un individuo del centro derecho.

Los Sres. Bocher y duque de Audiffret-Pasquier se niegan terminantemente a esta combinación.

VERSALES 4 (alcance).—El programa presentado por el centro izquierdo, como condición para su entrada en el gobierno, es el siguiente: Gobierno conforme a la Constitución de 25 de Febrero. Levantamiento del estado de sitio en un tiempo determinado. Disolución de la Asamblea en un plazo que no pasará de ocho meses. Determinación de las bases de la futura ley electoral. Renovación gradual del personal administrativo y devolución a los consejos municipales del derecho de elegir alcaldes.

No solo no han podido ponerse de acuerdo en este programa (principalmente sobre los dos últimos puntos) sino ni aun en la cuestión de personas.

Mr. Buffet quería que la derecha moderada estuviese representada en el gabinete, en tanto que el centro izquierdo, de acuerdo con las izquierdas, quiere que todo el gabinete proceda de la mayoría que ha votado las leyes constitucionales.

También se dice que el centro izquierdo no quiere que Mr. Rivart quede en el ministerio, ni monsieur Cornéliu en la subsecretaría de Estado.

(Agencia Americana).

SAN SEBASTIAN 8 (una y treinta y cinco tarde).—Loma ha sido nombrado padre de provincia.

por la diputación de Alava en atención a los servicios prestados al país.

Se disuelve el batallón de guías del Pretendiente.

GACETILLAS

La que vamos a anunciar no es una de esas pérdidas que merecen el calificativo de irremediables, porque ciertas prendas que se estraviaron suelcan caer en manos de personas concienzudas a quienes estorba un hallazgo que conceptúan mal adquirido.

En este caso se encuentra la pérdida de 6 estravio de una pieza de encaje de seda negra conocido con el nombre de *Chantilly*, que tomndo su punto de partida en la plaza de Oriente, hubo de atravesar la calle de Santiago y Mayor hasta la tienda del *Oso Blanco*.

Se darán señas especiales para que la persona que hubiese hallado la prenda no carezca de indicaciones. Iba la pieza envuelta en un papel de seda y en otro pliego oscuro. Sabemos con certeza que la persona que haga esta justa devolución en la casa núm. 6 de la calle de Ferraz, será gratificada, dado caso que desee aceptar una recompensa, que dará con gusto el verdadero dueño de la prenda.

Un incidente imprevisto, producido por la descomposición de uno de los bombos con que se efectúa el sorteo de la rifa del Pardo, impidió la continuación del de ayer, viéndose el señor presidente en la necesidad de suspenderlo, después de haberse sacado la suerte 76, agraciada con 80 reales, para continuarlo hoy, a las dos de la tarde, en el local de costumbre, desde la suerte 77 a la 287, ambas inclusive.

El extracto de *Lais*.—Apenas conocido este maravilloso descubrimiento, debido a las muchas y estudiadas combinaciones de Mr. Desnos, perfumista, núm. 6, *Faubourg Montmartre* en París, ha adquirido una inmensa y merecida boga entre la alta sociedad parisiense.

Así es, que hoy día en todas las reuniones no se oyen más que felicitaciones acerca de la frescura de la tez, la desaparición de las arrugas y el rejuvenecimiento; es la voz del rostro.

Naturalmente se preguntan todas las señoras: ¿A qué milagro debe Vd. tan sorprendente cambio?

¿Cuál es el descubrimiento que Vd. ha hecho para recobrar su frescura, poner el cutis tan terso y tan afeitado?

Contestan unánimemente: El milagro no es otro sino el *Extracto de Lais*, de Mr. Desnos, que no solo quita las arrugas que producen la enfermedad de la edad, sino que además posee la virtud de fortalecer la piel y de ejercer su acción en los párpados, estrechándolos y refrescándolos, devolviendo así a los ojos cansados su brillantez y su vivacidad.

No dejaremos, pues, de recomendar una vez más el uso del *Extracto de Lais* a todas las personas que quieran conservar su frescura y su belleza.

Se vende en Madrid: por mayor, en la Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor, a 24 rs., en casa de los Sres. F. Morales, Frera, D. Martínez y P. García.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la carta que se publica en el anuncio de Pastillas de Belmet.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—Santa Francisca, virgen romana. Cáliz.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde completas y procesión de reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz y en las Monjas Catalinas.

BOLSA DE MADRID DEL 8 DE MARZO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	ÚLTIMO PERIODO	ALTA	BAJA
	del 6 al 8		
R. perp. del 3 por 100.	15 65	15 65	5
Id. fin de mes.	15 75	00 00	0
Id. fin del próximo.	00 00	00 00	0
Renta perpetua exterior	18 65	19 00	35
Deuda del personal.	00 00	00 00	0
Billetes Hipotecarios.	101 80	101 80	0
Bonos del Tesoro.	47 55	47 85	30
Resguardos al portador	57 00	57 00	0

ABRIL 1850 de 1.000.	00 00	00 00	0
Agosto 1853 de id.	00 00	00 00	0
Julio 1856 de id.	00 00	00 00	0
Obras públicas 1858	00 00	00 00	0
Ferro carriles de 2.000.	28 85	29 00	15
Id. nuevos	27 55	28 50	5
Id. de 20.000.	26 80	26 80	0
Banco de España.	142 00	142 00	0
Crédito comercial.	00 00	00 00	0
La Peninsular.	00 00	00 00	0
Billetes del Banco de C.	00 00	00 00	0

CAMBIOS.

Londres, a 90 d. f.	48 40	48 35	0
París, a 8 días vista.	5 04	5 04	0

El consolidado sostuvo durante el día de ayer casi el mismo cambio a que lo dejamos el sábado a última hora, o sea entre 15,30 y 15,55.

Ayer mañana rompió en el Bolsin a 15,60 y en Bolsin mejoró después hasta 15,75, a cuyo tipo aumentó la oferta, descendiendo entonces a 15,60.

Después de la hora oficial volvió a animarse, quedando bastante dueño a 13,65 a las cuatro de la tarde.

El consolidado exterior tuvo bastantes tomadores, y logró reponer algo su cambio, que puede decirse fué de 19 por 100.

El Banco de España continúa ofrecido y perdiendo por consiguiente algo del elevado tipo que alcanzaba. Quedó, pues, cotizado a 140 por 100.

En billetes hipotecarios no sabemos que se operara, y así que el cambio nominal era de 101,80.

Los bonos del Tesoro, casi sin colocación en grandes partidas, haciéndose las pequeñas a 47,85.

Las carpetas de los mismos, más solicitadas, se hicieron sin cupón a 46 y a 48 con él.

En subvenciones de ferro carriles no hubo tanta animación como los anteriores días.

Las viejas rompieron a 29,00 y quedaron a 28,80. Las nuevas a 28,40, desde 28,55 a que empezaron.

Por último, los descuentos de valores pueden calcularse así:

Carpets de la deuda, a 43,50 y 43,75.

Cupones nuevos, a 63,50 y 63,75.

Idem viejos, a 56,75.

Idem de bonos nuevos, a 26.

Para amortizado había alguna plata a 25 de descuento, pero no sabemos se hicieran operaciones a ningún tipo.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaer de 20 grados, y la mínima de 10°5.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—A las 8 1/2.—A beneficio de los Asilos del Pardo.—*L'Africana*.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 2.º impar.—*La última noche*.—Ya parec'6 aquello.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—T. 2.º par.—*La pata de cabra*.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—T. 1.º.—*La vida parisiense*.—El año del diablo, revista del 74.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—*La familia Pesadilla*.—Arturo el espiritista.—El peor remedio.

SALON ISLAVA.—A las 8.—A beneficio de D. Luis Obregon.—*Las naciones*.—Vestir imágenes.—El cura de Fuenlabrada.—El amante espiritista.—Cuadros disolventes.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

NO MAS ARRUGAS.

Extracto de LAIS DESNOS, 6, rue Faubourg-Montmartre, Paris

(ENTRADA, 2, CITÉ BERGÈRE.)

El Extracto de Lais ha resuelto el más difícil de todos los problemas: esto es, conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de Lais evita la formación de las arrugas; las quita también e impide su reaparición. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, 6 y 24 rs., M. Miquel, S. Ocaña, Frera y Morales.

JABON BALSAMICO (B. D.)

de brea de Noruega.

Tónico, refrescante, su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK et DEFREY, Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Frera, Ocaña, 1, y Morales, Carrera de San Jerónimo, 22.



OPRESIONES ASTHMES NEURALGIES

TOS, CONSTIPADOS, CATARROS

(ASMA) ASPIRADO el mismo polvo en el pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones respiratorias.

Paris, J. ESPIC, 123, BOULEVARD LAZARE. Exigir esta firma en cada cigarillo.

Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve las peticiones.

Por menor: señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Ortega y Ercasol.

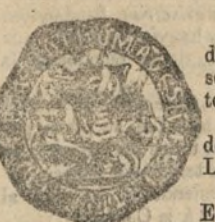
JARABE DE LABELONYE

Farmacológico de 1.ª clase de la Facultad de París.

Este jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

Depósito general en París, en casa de LABELONYE y C., rue d'Aboukir, 99.

Depósitos en Madrid, D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 1; Agencia franco española, calle del Sordo, 31; Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, calle del Arsenal, 2; Sanchez Ocaña, calle de Atocha, 35; Escolar, plazuela del Angel; Ortega, calle del León, y Rodríguez Hernández y en todas las principales farmacias.



AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN

de los hermanos Gascard.—A. Gascard y Comp., únicos sucesores y

soños poseedores de su secreto. APOPLEGIA, sí, vahidos, síncope, indio,

eficaz contra la parálisis, gestiones, cólera, etc.

Depósito general, en Rouen (Francia), rue du Bac.—Exigir: 1.º En el tapon del frasco, la cápsula dorada representando este sello (sello de convenio).—2.º

Las palabras *frères Gascard* en el frasco.—En España 12 rs.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartin de la Rosa.—Guersal en Madrid. Preciados, 5.

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA 48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve a todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando a los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; a fin de evitar las falsificaciones, todos los frascos y cajas llevan la marca y rubrica de los únicos inventores: P. P. HERRINGES Y COMPAÑIA.

Los pedidos al por mayor dirigidos a su casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100.

Depósito general: 60 plaza de D. Pedro, 61. Lisboa.

Madrid, Borrell hermanos.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA,

PARA MANILA

El 7 de Marzo saldrá de Cádiz, y el 12 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

Madrid: Arenal, 2, pral.

LA TINTURA INGLESA

DE HERRINGS ETC. C.ª

Maravillosa descubierta que devuelve a los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres días. No contiene nitrato de plata, o sustancia nociva a la salud. No precisa de lavar antes ni después de su empleo. El resultado es garantizado infalible.

Aplicase con un cepillo una ó dos veces al día por tres días seguidos, para conservar el color es suficiente usarlo una ó dos veces por mes.

DEPOSITO PARA TODA EUROPA

60, Plaza de D. Pedro, 61.

Lisboa.

Los pedidos al por mayor dirigidos a nuestra casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100

OBRAS

DE

D. ANTONIO APARISI Y GUJARRO

Se ha publicado ya el primer tomo, que contiene la biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías: el segundo está en prensa y lo formen sus discursos políticos y literarios.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los correspondientes: 18 y 20 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los señores Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En provincias en las principales librerías. El importe del tomo que se ha de recibir es siempre adelantado.

Para cuantas observaciones se quieran hacer ó cuanto pueda ocurrir y para enviar a Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querreda (Claudio Coello, 13), secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Gujarró.

Continúa abierta la suscripción y a vuelta de correo se remite el tomo publicado a los señores que lo pidan acompañando su valor en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro.

LA RAZA LATINA

PERIÓDICO INTERNACIONAL

Se publica en Madrid dos veces al mes, en francés italiano, portugués y español.

FUNDADOR Y DIRECTOR:

DON JUAN VALERO DE TORNOS.

El objeto de esta publicación, que lleva nueve meses de existencia, y que está escrita por los primeros publicistas de Europa, es reunir los intereses de los pueblos Latinos y Católicos para resistir la invasión que amenaza de los protestantes y germanos.

Se suscribe en las principales librerías.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.



NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las Pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acreditan que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo a la vez nuestros depositarios, marcha que principian a seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto a la del distinguido profesor D. Vicente Barrón y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid y Enero 2 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien a la humanidad, me mueve a participarles el feliz resultado de esta carta para que así llegue a noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga a los que sufran padecimientos como del que me ocupó.

Hace muchos años que mi madre venía padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que, al hacerla sufrir mucho, ponían en peligro su existencia. Juzgando que esto era achaque de su vejez (83 años), creímos incurable su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir acompañados de una tos const. nte, espasmos sanguinolentos, fiebre y falta de apetito, la pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situación, y agotados los medios empleados antes en su curación, acudí a las Pastillas de Belmet, con poca confianza, es verdad, porque a su estado grave se reunía lo avanzado de su edad. Pronto tuvo cesación de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciera al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas, se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo y así misma la expectoración, teniendo apetito y volviendo a recobrar su habitual animación, y encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfacción, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Vicente Barrón y Vazquez.—Se callejón de Leganitos, 2, principal.—Madrid.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son fúlsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».